

## **¿CONFIAS EN DIOS? ¿QUE SE NOTE! Por Javier Leoz**

No es fieis del que de nadie se fía. Arturo Graf (1848-1913) Escritor y poeta italiano El mundo, lo miremos por donde lo miremos, anda deficitario en confianza. Como mucho, cada uno, descansa y pone recursos, ideales o éxito en sí mismo. Pero ¿y los sistemas de nuestra sociedad? ¿En quiénes tienen depositado su victoria, sus resultados, su aparente felicidad?

1.- La confianza en Dios no es caer la inactividad o dejadez. Entre otras cosas, la confianza en Dios implica –además de abandonarnos en El- plantearnos pequeñas metas que denoten que somos de los suyos, que Dios no es una simple quimera o un sueño fugaz. Que es Alguien que lo sentimos cercano a nuestra vida y a nuestra realidad. Alguien, con cierta razón, llegó a decir: “la confianza en Dios es la mayor prueba que le podemos dar de que somos sus hijos”. Y hoy, por si no nos queda suficientemente claro, Jesús nos señala unos caminos para llevarnos hasta Dios: es el mensaje denso pero nítido de las bienaventuranzas.

2. - **¿Confías en Dios?** No pongas tu centro en el dinero. Tampoco digas que “no es importante”. Entre otras cosas porque, puedes engañar a algunos de los que te rodean, pero a no Dios que siempre ve en lo escondido.

**¿Confías en Dios?** No te preocupes si no posees todo aquello que tú desearías alcanzar para una felicidad completa. Un día, en el abrazo saciativo que Dios te dará, entenderás muchas cosas.

**¿Confías en Dios?** No olvides las lágrimas. Sé solidario. No te justifiques sobre el mal del mundo con un “yo no puedo hacer nada”. Que tu llanto sea sinónimo de tu solidaridad con los que más sufren.

**¿Confías en Dios?** Da razón de tu esperanza. No escondas tu carnet de identidad cristiano. El Señor puso por nosotros su cara en una cruz. ¿Por qué nos cuesta tanto a nosotros dar testimonio de que somos cristianos o católicos?

**¿Confías en Dios?** Si a Él lo insultaron antes, subiendo y estando colgado en la cruz... ¿pretendes, pretendemos ser más que el Maestro? A veces, cuando no somos más increpados, tendríamos que preguntarnos si no será porque presentamos de una forma, demasiado dulce o descafeinado el mensaje del Evangelio.

**¿Confías en Dios?** No anhelemos puestos de primera o reconocimiento público por parte de instituciones políticas, económicas, culturales o sociales. Nuestra recompensa, y que no sea un tópico, está en el cielo. Hacia él, donde habita la gloria de Dios, vamos caminando con el espíritu de las bienaventuranzas.

3.- Seguimos acompañando al Señor en su vida pública. Hay cosas de su evangelio que nos seducen, otras nos escandalizan. Existen palabras de Jesús que nos reconfortan, otras nos producen vértigo, esperanza o deserción. Pidamos al Señor que nuestra confianza la tengamos puesta siempre en El y, Jesús, nos dará la fuerza necesaria para perseverar y alcanzar esa riqueza de contemplar cara a cara al mismo Dios. Que la próxima cuaresma nos ayude a poner en el corazón de nuestra vida a ese Cristo que se fía de nosotros y camina junto a nosotros para salvarnos. ¿Confiamos en El? ¡Vayamos con El!

## **MI CONFIANZA ERES TU, SEÑOR**

Frente a la riqueza que todo lo invade,  
dame tu pobreza que todo lo enriquece  
Frente a los manjares que el mundo me ofrece  
dame el hambre de Ti para no perderte

Antes que la alegría en sonrisas fingidas  
da a mis ojos lágrimas y pena con los que lloran  
Antes que cobardía frente a los que me insultan  
dame valentía y perseverancia en tu camino  
Antes que deseos de poder y de apariencia  
dame humildad y saber siempre estar de tu lado  
Antes que vanidad o ansias de aplausos  
dame la satisfacción de ser tu amigo

Que mi confianza, Señor, seas Tú  
Que mi riqueza, Señor, seas Tú  
Que mi alimento, Señor, seas Tú  
Que mi alegría, Señor, seas Tú  
Que mi fortaleza, Señor, seas Tú  
Que mis horizontes, Señor, ahora y siempre seas tú  
Amén